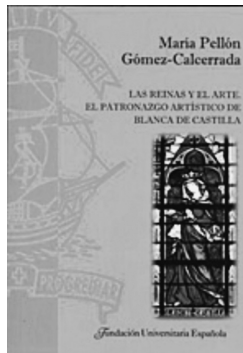


PELLÓN GÓMEZ-CALCERRADA, María, *Las reinas y el arte. El patronazgo artístico de Blanca de Castilla*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 2013, 426 pp., 82 fotografías en blanco y negro. I.S.B.N.: 978-84-7392-819-9.



La Fundación Universitaria Española publicó en el año 2013 esta monografía firmada por la Dra. María Pellón Gómez-Calcerrada, fruto de las investigaciones enmarcadas en su proyecto de Tesis Doctoral desarrollada en el Departamento de Patrimonio Artístico y Documental de la Universidad de León y que dirigió la Dra. María Victoria Herráez Ortega.

A partir de un eje discursivo en torno a la figura de la princesa Blanca de Castilla, nacida en Palencia e hija de Alfonso VIII de Castilla y Leonor de Plantagenet, la autora indaga en torno a la comitencia artística desarrollada principalmente en los ámbitos de la corona francesa. En ese marco geográfico de enorme riqueza para el arte gótico a partir del año 1200 se ubica la importancia de la que fue consorte de Luis VIII y reina regente y madre del rey Luis IX.

El absoluto desconocimiento de la historiografía tradicional hacia esta personalidad comitente del arte, se ve ahora recompensado por el exhaustivo estado de la

cuestión con el que se inicia el estudio, contextualizando su figura con respecto al panorama hispano y europeo y prestando cuidada atención al papel femenino del mecenazgo regio.

Como la Dra. Pellón pone de relieve, fueron contadas las menciones detenidas de las investigaciones españolas hacia las preferencias artísticas de Blanca de Castilla e, igualmente, no abundan estudios profundos dentro de las publicaciones francesas. El trazado biográfico de la reina castellana se resuelve en esta investigación a partir de un rastreo excelente de las fuentes documentales, tanto publicadas como otras inéditas que ahora ven la luz. Ello permite entender el enorme acervo visual que la comitente adquirió en Francia, conviviendo con los reinados de Felipe Augusto o Luis IX.

El conocimiento que posee la Dra. Pellón de la realidad artística de la Francia medieval queda manifestado por los apartados consagrados a los ceremoniales de la corte en la segunda mitad del siglo XIII, así como el papel comitente de una reina que fomentó artísticamente su dimensión religiosa, devota y piadosa. Una exaltación de su figura que queda particularizada por el complejo ceremonial funerario realizado a su muerte y donde la Dra. Pellón profundiza en temas tan novedosos como la procesión, la división del cuerpo y los importantes monumentos funerarios erigidos en su memoria.

Resulta muy laudable la amplitud de los conocimientos que sobre el arte de Francia y Castilla posee la autora, reflejo de muchos años de estancias de investigación en centros españoles e internacionales. Es así como se van desglosando, minuciosamente, cada una de las actuaciones documentadas de Blanca de Castilla en estos territorios, indagando en sus fundaciones, reconstrucciones de templos, y ahondando en su participación activa como promotora.

Como demuestra la Dra. Pellón, asistimos aquí al redescubrimiento para la historiografía actual de una figura de primer orden en los encargos artísticos, sobre todo a partir del año 1220. Se inicia en tal fecha el patrocinio de manuscritos miniados, la promoción de obras tan importantes como Royaumont, la renovación de la abacial de Saint-Denis, la fundación de centros bajo la observancia cisterciense en Maubuisson y Lys, de los monasterios franciscanos de Étampes e Issoudun o el dominico de Bourges.

Las numerosas obras arquitectónicas ligadas a doña Blanca se nominalizan en el estudio con una prolijidad remarcable. Es así como se analizan, a partir del cotejo de las fuentes documentales y la realidad material conservada, los templos de Taverny y de San Cosme, en París, donde la investigadora afronta retos científicos que resuelve con éxito a partir de un trabajo de campo exhaustivo sobre enclaves hoy prácticamente desaparecidos y en ruinas.

Bajo este método se suceden los diferentes modos de operar de doña Blanca en multitud de encargos artísticos de naturaleza diversa, como esculturas, libros miniados, objetos suntuarios y textiles. Igualmente, debe destacarse la indagación sobre otras manifestaciones a las que tradicionalmente se ha prestado escasa atención, como las arquitecturas efímeras, telas ornamentales que decoraron espacios regios,

objetos privados y vidrieras, estudiando por ejemplo los casos de Mantes-la-Jolie o la Sainte-Chapelle de París y donde la autora confirma la intervención de doña Blanca y Luis IX.

Finalmente, bajo esta visión global ofrecida por el análisis cuidadoso de una gran cantidad de piezas, construcciones y fuentes, la Dra. Pellón logra ofrecer un renovado acercamiento a esta desconocida comitente, perfilando incluso sus preferencias artísticas personales.

En la misma categoría debe entenderse el amplísimo catálogo de obras –que sobrepasa el centenar– y el selectivo apéndice documental que la autora sistematiza coherentemente.

El estudio se cierra con una rica selección bibliográfica, donde se han compendiado por primera vez las menciones decimonónicas que la historiografía francesa realizó sobre doña Blanca y las más recientes publicaciones nacionales e internacionales.

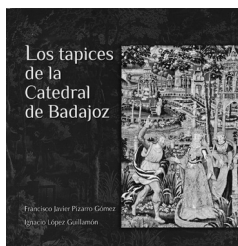
Todo ello acaba por ofrecer una monografía que recupera la memoria de este personaje un tanto desconocido desde su vertiente activa como mecenas de las artes. Sin duda una investigación rigurosa y, sobre todo, en un momento donde por lo general se vuelve incesantemente sobre temas manidos del medievo, es de agradecer la publicación de un trabajo que aborde una cuestión absolutamente novedosa e inédita como la presente.

El texto que nos ofrece la Dra. María Pellón Gómez-Calcerrada habrá de convertirse en una herramienta ineludible para cualquier investigador interesado en las artes góticas y el mecenazgo femenino durante la primera mitad del siglo XIII.

José Alberto MORÁIS MORÁN

*Pontificia Universidad Católica de Valparaíso-Chile, Instituto de Historia*

PIZARRO GÓMEZ, Francisco Javier y LÓPEZ GUILLAMÓN, Ignacio, *Los tapices de la Catedral de Badajoz*, Badajoz, Diputación Provincial de Badajoz, 2013, 79 pp. Preámbulo de los autores. Numerosas ilustraciones en blanco y negro y color. I.S.B.N.: 978-84-695-9682-1.



Durante más de dos siglos y medio los magníficos tapices quinientistas de la Catedral de Badajoz han permanecido prácticamente privados de la contemplación